

EL GÉNERO LITERARIO: MILAGROS

Jesús y los primeros discípulos eran judíos. Por tanto, van a utilizar con toda naturalidad los géneros literarios usuales en el judaísmo; los conocemos por los evangelios, pero también por el Antiguo Testamento y por los textos judíos.

En los Evangelios tenemos **RELATOS DE MILAGROS**

El modo de contar un milagro es muy parecido en las literaturas judía, helenística o cristiana. En los evangelios, estos relatos, bien sean de curaciones, de intervenciones en la naturaleza o de exorcismos, incluyen habitualmente cinco puntos:

1. Introducción, que expone la situación.
2. Petición de intervención, que manifiesta la confianza del demandante o de su entorno.
3. Intervención de Jesús, generalmente en forma de expresión breve; a veces, de un gesto.
4. Mención del efecto producido, que suele ser inmediato.
5. Reacción de los espectadores: temor, admiración.

Comparemos, por ejemplo, el relato de un exorcismo (Mc. 1,23-27) y el de la tempestad calmada (Mc- 4,37-41).

X. León Dufour,
"Estudios de
Evangelio"
(Madrid, Ed.
Cris-tiandad,
1982), pp. 153-154.

(Mc.1,23-27)	(Mc. 4,37-41)
Presentación del enfermo 23. Resultó que en aquella sinagoga estaba un hombre poseído por un espíritu inmundo y se puso a gritar:	Descripción de la tempestad 37. Se produjo un fuerte torbellino de viento y las olas se abalanzaban contra la barca hasta casi llenarla de agua.
El poseso interpela a Jesús 24. ¿Quién te mete a tí en esto, Jesús Nazareno? ¿Has venido a <i>destruirmos</i> ? Sé quién eres: el Consagrado por Dios.	Los discípulos despiertan a Jesús 38b. Lo despertaron gritándole: Maestro, ¿no te importa que <i>perezquemos</i> ?
Jesús manda al demonio 25. Y Jesús le increpó: ¡Cállate la boca y sal de este hombre!	Jesús manda a la tempestad 39a. Se despertó, increpó al viento... y dijo al lago: ¡Silencio, <i>cállate</i> !
El efecto: curación del poseso ... 26. El espíritu inmundo lo retorció y, dando un alarido, salió.	Calma de la tempestad 39b. El viento amainó y sobrevino una gran calma,
El temor se apodera de los testigos 27. Se quedaron todos tan estupefactos que se decían unos a otros: ¿ <i>Qué es esto</i> ? Incluso da órdenes a los espíritus inmundos y le obedecen.	Miedo de los discípulos 41. Les entró un miedo atroz y se decían unos a otros: Pero entonces, ¿ <i>quién será éste</i> , que incluso el viento y el agua lo obedecen?

Cada evangelista tendrá su modo propio de tomar ese esquema. Así, por ejemplo, Mateo seguirá habitualmente la regla de los «dos personajes»: elimina del relato todos los rasgos narrativos que no son indispensables y los personajes secundarios para conservar sólo a Jesús y al interesado (cf. por ej. el relato de la curación de la suegra de Pedro en Mt. 8,14-15 y en Mc. 1,29-31 y Lc. 4,38-39).

Por el contrario, Mateo suele desarrollar el aspecto de la enseñanza. Para Jesús, hacer milagros aparece como un modo de realizar los signos que anuncian, según los profetas, que el reino de Dios llega (cf. Mt 11,4s; Lc 7,22s).

Cuando los discípulos relatan esos hechos, parecen asignarles dos funciones principales que se podrían llamar *apologética* y *catequética*, y que hallamos en dos citas de Pedro en los discursos de los Hechos:

- La apologética: *expone pruebas y fundamentos de la verdad religiosa*

Diccionario de la R.A. de la Lengua.

- La catequética: instruye sobre los hechos donde se asienta la fe.

APOLOGÉTICA

CATEQUÉTICA

«Jesús el Nazareno, el hombre que Dios acreditó ante vosotros, realizando por su medio los milagros, signos y prodigios» (Hch.2,22). El relato, mostrar que Pedro atribuye un poder especial a ese hombre, intenta interpelar a los oyentes y abrirlos a la interpretación dada a continuación por los creyentes: ese hombre es el Mesías, enviado por Dios para establecer su reino.	«Jesús de Nazaret... que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él» (Hch.10,38). En la catequética, el milagro tiene como misión mostrar de modo visible la acción interior obrada por Jesús: la fe, la liberación del mal.
---	--

Constatamos, finalmente, una diferencia fundamental entre los relatos de milagro en los evangelios y el Nuevo Testamento en general, y los relatos, a menudo muy cercanos

literariamente, del mundo helenístico.

- o A diferencia de los helenísticos, los relatos de milagro en el Nuevo Testamento no están relacionados con santuarios y templos
- o No se preocupan por mantener el orden en una sociedad cuyas estructuras no se piensan modificar.
- o Tampoco se relacionan con operaciones de tipo mágico que constituyen reacciones individuales tendentes a desintegrar la sociedad.
- o Proviene de personalidades carismáticas que quieren proponer una nueva forma de vida.»

UNA TENSIÓN ENTRE REVELACIÓN Y SECRETO (EPIFANÍA SECRETA)

- La comunicación del mensaje encuentra numerosos obstáculos. Jesús revela el misterio del reino a los que le rodean juntamente con los Doce: "a vosotros se os ha comunicado el misterio del Reino de Dios, pero a los de fuera todo les resulta enigmático" (Mc.4,11).
 - La incompreensión de los discípulos es un tema que corre a lo largo de la argumentación, "¿Qué es esto? ¡Una doctrina nueva llena de autoridad! (Mc.1,27); ¿Quién será este que incluso el agua y el viento le obedecen? (Mc.4,41)
 - Jesús se retira a menudo con sus discípulos: "30 Los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. 31 Él les dijo: «Venid vosotros a solas a un lugar desierto a descansar un poco». Porque eran tantos los que iban y venían, que no encontraban tiempo ni para comer. 32 Se fueron en barca a solas a un lugar desierto" (Mc.6,330-32).
 - Da consignas de silencio a los demonios (Mc.1,25) ¡Cállate y sal de ese hombre! le dice al demonio en la sinagoga de Cafarnaún; "curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó muchos demonios; y como los demonios lo conocían, no les permitía hablar" (Mc.1,34); " 11 Los espíritus inmundos, cuando lo veían, se postraban ante él y gritaban: «Tú eres el Hijo de Dios». 12 Pero él les prohibía severamente que lo diesen a conocer" (Mc.3,12)
- A los enfermos que cura (Mc.1,44) "Él lo despidió, encargándole severamente: 44 «No se lo digas a nadie";5,43; 7,36; cf. 8,26),
- A los discípulos "Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy?». Tomando la palabra Pedro le dijo: «Tú eres el Mesías». 30 Y les conminó a que no hablaran a nadie acerca de esto."(Mc.8,30);" Él les preguntó: «Y vosotros, ¿quién decís que soy?». Tomando la palabra Pedro le dijo: «Tú eres el Mesías». 30 Y les conminó a que no hablaran a nadie acerca de esto" (Mc.9,9).

Nosotros no hemos de interpretar *"es la S. Escritura quien nos interpreta"*